

la materia, con cuestiones esenciales para el cambio de paradigma de la escuela y la universidad en la era digital. La idea básica es invertir, aunque no simplemente. Si el modelo antiguo de enseñanza-aprendizaje considera al alumno pasivo en el aula y activo en su aprendizaje fuera de ella, cuando el profesor ya no está acompañando, la propuesta del *flipped learning* busca mayor actividad del alumno en todos los ámbitos, pero muy especialmente allí donde el profesor puede servir de guía y acompañamiento. El punto de partida no es cambiar las explicaciones para casa grabando vídeos y las actividades en el aula, sino potenciar la implicación del alumno en todos los contextos de aprendizaje, generando una nueva dinámica que, de algún modo, invierta la tendencia pasiva y la construcción poco significativa del progreso del alumno. La clave es, por lo tanto, más que la inversión, la acción. En esto estarán de acuerdo todos los docentes, incluso muchos de los discentes.

Concretando, el libro está desarrollado en diez capítulos de extensión equilibrada, pero podríamos reducirlo en dos grandes bloques. El primero cuestiona la situación actual y empatiza muy bien tanto con lo que un profesor común vive en el aula como con las preguntas esenciales que surgen en estos tiempos. De seguir así, muchas clases (y profesores) podrán ser sustituidos por plataformas digitales que viertan contenidos con precisión y claridad, con las que el alumno pueda interactuar de diversa forma. Lo que no podrá ser reemplazado será la sutil compañía de un maestro en toda esta acción formativa. De ahí que la segunda parte proponga, consolidando sus afirmaciones en estudios de gran calado y en resultados apabullantes, *flipped classroom* como una práctica docente aliada con las nuevas tecnologías y muy versátil, transformando las sesiones de clase en verdaderos espacios de aprendizaje. E intenta hablar en su concreción tanto para aquellos que han empezado como para quienes se lo plantean. Me pregunto, al terminar el libro, si todo cabe ser aprendido de este modo, si esto supera la práctica de aquel profesor que mandaba lecturas para casa y al día siguiente las comentaba en clase. Creo, sinceramente, que sí.—José Fernando JUAN SANTOS

Comunicación

GUISADO, Miguel Ángel: *Presento, luego existo: Manual de bolsillo para presentaciones*, Gestión 2000, Barcelona 2018, 199 pp. ISBN: 978-84-9875-476-6.



Miguel Ángel Guisado parte de estas dos constataciones: en el mundo se hacen “unos 30 millones de presentaciones cada día” (p. 20) y, sin embargo, “el 95 por ciento de las presentaciones de empresa son un fiasco” (p. 22). Y es que, habitualmente, no se concibe siquiera que puedan ser de otra manera. Todos tenemos la experiencia de haber desconectado de una presentación porque no sabíamos lo que el ponente quería decir, adónde quería llegar, cómo pretendía llegar ahí o simplemente porque la monotonía del discurso nos impedía prestar atención. *Presento, luego existo* procura, ante todo, hacer-

nos conscientes de la relevancia que tiene saber comunicar bien y convencernos de que no es algo con lo que se nace o no se nace, sino algo que se entrena y en lo que se puede mejorar (¡y mucho!).

El libro también ofrece interesantes sugerencias (la mayoría, bastante concretas, cosa que se agradece) sobre cómo mejorar nuestras presentaciones. Guisado las agrupa en tres elementos que abarcan otro sinfín de detalles y que son fáciles de recordar porque forman la sigla ADN: Actuación, Diseño y Narrativa. En la parte dedicada a la actuación, el autor agrupa elementos como el movimiento del ponente, el tono de voz, el lenguaje no verbal, el aspecto físico, etc. La correspondiente al diseño se centra en cómo deberían ser los apoyos gráficos (generalmente, presentaciones de PowerPoint) para favorecer la buena comprensión de la exposición por parte del público. Finalmente, en la sección que trata sobre la narrativa el autor ofrece interesantes intuiciones para plantear la estructura de la presentación y para contarla de forma atractiva. Estas tres partes vertebradoras del libro están precedidas por algunas reflexiones introductorias y seguidas por dos epígrafes conclusivos, además de varios interesantes apéndices.

Aunque el contenido del libro llama la atención, a mi juicio lo que más atrae de él es su estilo desenfadado, sencillo, claro y con sentido del humor. En él se trasluce que el autor cumple lo que predica, porque busca la manera de guiar al lector para que se entere de lo que quiere transmitir, pero al mismo tiempo sin perder frescura y sin que se vuelva un catálogo de “vicios y virtudes” de las presentaciones. El libro tiene coherencia, cohesión y profundidad. Aunque está planteado, en principio, para el mundo de la empresa, es útil para cualquiera que tenga que comunicar sus ideas a otros, sea en el foro que sea (conferencias, clases, charlas, presentaciones de empresa...). Comunicar no tiene por qué ser aburrido o pesado, ni para el emisor ni para el receptor; a esclarecer y “aterriar” esta tesis va dirigida toda la obra.—Marta MEDINA BALGUERÍAS

Iglesia

MARCHESE RAGONA, Fabio: *Los hombres de Francisco. Los nuevos cardenales se confiesan*, San Pablo, Madrid 2018, 400 pp. ISBN: 978-84-285-5569-2.

A través de entrevistas a treinta y cinco cardenales nombrados por el papa Francisco, el joven periodista italiano Fabio Marchese Ragona -experto en temas vaticanistas- no solo nos presenta las personalidades de los purpurados, sino que nos permite conocer mejor al pontífice que los ha elegido y, además, consigue retratar cómo es y hacia dónde se encamina la Iglesia actual, una Iglesia en salida hacia un mundo cambiante, diverso y lleno de retos. Prologado por el cardenal hondureño

